



URBANISMO

Una obra arquitectónica que simula un gigantesco nido causa descontento en Girona entre muchos vecinos

El nido de la polémica

SÍLVIA OLLER
Girona

Vecinos y comerciantes de la Rambla de Girona convivirán durante un año con un nuevo elemento estético que asoma sobre la azotea del edificio de la Sala de Exposiciones Municipales. Se trata de una obra del arquitecto y artista sevillano Santiago Cirugeda (1971) que, inaugurada ayer, nace envuelta de polémica. Su ubicación, en la antesala del casco antiguo, ha suscitado algunas críticas de transeúntes y convecinos al considerar que rompe la estética del Barri Vell y que esconde, aunque sea desde un pequeño ángulo, la visión del monumento más emblemático de la ciudad: la catedral.

La obra, cuyo esqueleto son unos módulos prefabricados recubiertos de hojarasca, emula un nido de grandes dimensiones; de ahí el nombre con el que ha sido bautizada la pieza: *El niu*. Una escalera metálica situada en medio de la Rambla permite acceder hasta la instalación, en cuyo interior artistas invitados desarrollarán sus ideas.

El principal grupo político de la oposición en el Ayuntamiento de Girona, CiU, no asistió ayer a la inauguración

de este montaje, que forma parte de la primera programación del Centre d'Art Contemporani de Girona. Considera que "vulnera la normativa del Barri Vell y menosprecia el esfuerzo que durante años han realizado los gerundenses para cumplir con la estricta normativa urbanística". CiU ha detectado hasta seis infracciones, como el uso de módulos prefabricados o plástico en una zona donde están prohibidos. El otro grupo de la oposición, el PP, tam-

El Ayuntamiento avala el montaje y recuerda que se trata de una instalación temporal

poco le da el visto bueno. "El emplazamiento es fatal, ya que rompe totalmente la estética del barrio", subraya la portavoz popular, Concepció Veray.

Algunos vecinos de la Rambla no entienden cómo el Ayuntamiento ha permitido su instalación en una zona tan sensible a cambios estéticos. "Para poner un aire acondicionado nos ponen muchas trabas y ahora plantan esto.

Deberían quitarlo ya", se queja Rosa, una vecina de la calle Argenteria. "Estéticamente, no queda nada integrado con el entorno", señala Josep Maria, un camarero de un local próximo al lugar donde ha sido instalada la obra.

La directora del Centre d'Art Contemporani de Girona, Rosa Pera, defiende que la obra es "respetuosa, temporal, reciclable y se adapta con el paisaje". La idea del artista es que *El niu* quede integrado con los árboles próximos. Además, según Pera, "todas las ciudades, incluidos sus cascos antiguos, evolucionan y cambian, y en ellos se pueden integrar elementos contemporáneos, siempre y cuando sean respetuosos como es el caso" y añade: "Que se vea o no la catedral durante un tiempo desde un punto concreto debería ser algo secundario".

La concejal de Cultura del Ayuntamiento de Girona, Lluïsa Faxedas, recordó que *El niu* es una instalación artística temporal, lo que puede justificar que no se cumplan algunas normativas en el uso de determinados materiales. Faxedas puso el ejemplo de la exposición floral *Temps de flors*. "Entre una instalación efímera y la construcción de un edificio hay una diferencia evidente", concluyó.



JORDI RIBOT

Imagen de la obra del arquitecto Santiago Cirugeda, ya instalada a la entrada del Barri Vell de Girona